

CONSEJO NACIONAL PARA LA ENSEÑANZA Y LA INVESTIGACION
DE LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACION.
CONEICC.

COMITE COORDINADOR 1984-1986.
INFORME FINAL.

RAUL FUENTES NAVARRO.
Octubre 23, 1986.

Hace justamente dos años, el 24 de octubre de 1984, la Asamblea del CONEICC, reunida en Guadalajara, eligió al Comité Coordinador y a los coordinadores de comités que hoy informamos de nuestra gestión y entregamos los encargos a quienes sean elegidos para el nuevo periodo. Como quinto presidente del Consejo, es para mí enormemente satisfactorio dar cuenta a la Asamblea de lo que el CONEICC, a través de su Comité Coordinador, ha logrado en estos dos años.

Estamos concluyendo la conmemoración de nuestro décimo aniversario. Tenemos motivos para celebrar: ha sido una década de trabajo ininterrumpido y de continuo avance en el logro de nuestros objetivos; de compromiso más que probado de muchos de los fundadores, que nos siguen dando ejemplo con su amistosa y firme aportación; de renovación constante de personas y por ello también de continuas transfusiones de energía y entusiasmo; de extensión y profundización en el diálogo y el consenso, el acompañamiento y la acción, alrededor de los fines universitarios (académicos y sociales) del CONEICC. Ha sido una década de contribuciones, incipientes aún pero muy sólidas, a la formación de profesionales, la institucionalidad del Consejo y de sus miembros, el conocimiento y la práctica de la comunicación en nuestro país, cuyas transformaciones en este decenio son el marco que nos explica y nos impulsa, son nuestra referencia y meta de nuestros esfuerzos.

Pero la celebración de nuestros primeros diez años juntos es también oportunidad de recuento y análisis de todo lo que queda por delante. Como universitarios mexicanos y como miembros de una agrupación que ha logrado constituirse en espacio importante y reconocido de diálogo y enriquecimiento mutuo, de trabajo en común, de respaldo y superación académicos, y de operación democrática y eficaz, tenemos que reconocernos como sujetos de un proceso que tendrá que seguir fortaleciéndose y produciendo en la práctica, durante muchos años más, para el cumplimiento cada vez más pleno de nuestras funciones sociales.

En el bienio del que me corresponde informar, el CONEICC creció: recibimos al Instituto de Ciencias Sociales de Mérida, la Universidad de Sonora, la Universidad Autónoma de Coahuila, la Universidad Autónoma de Sinaloa, el Campus León del

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco como miembros institucionales, y al Profr. Alejandro Avilés como miembro a título personal. Con ellos, el CONEICC está formado ya por 34 instituciones y ocho individuos. La Asamblea se reunió en México, Culiacán y León, gracias a que la Universidad del Tepeyac, la Escuela de Comunicación Social de Sinaloa, la Universidad del Bajío y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM nos ofrecieron sus sedes. Están ya designadas, con un año de anticipación, las sedes de 1987: la Universidad del Noreste en Tampico y la Universidad Veracruzana en el puerto.

Uno de los propósitos iniciales del Comité Coordinador fue tener mayor vinculación con los otros comités para avanzar en la integración de un plan de trabajo más consistente. De hecho esta intención se concretó en la constitución de un auténtico equipo, que sesionó formalmente, incluyendo la reunión de hoy, nueve veces. En las juntas inter-asambleas de este Comité Coordinador ampliado, se pudieron conferir los diversos proyectos en proceso, discutir y obtener consenso en cuanto a las actividades y apoyar las acciones entre todos. La permanencia durante todo el periodo de ocho de las nueve personas electas, y la constante dedicación y atención a los acuerdos, permitió avanzar considerablemente en torno al trabajo grupal y evitar la concentración de la carga en una o dos personas.

Por ello el presente informe es también un reconocimiento y un agradecimiento personal a quienes compartieron, hicieron común, la responsabilidad y el compromiso con el CONEICC y sus tareas: Horacio Guajardo, Carlos Luna, Luis Núñez, Beatriz Solís, Pablo Casares, Javier Esteinou y Cristina Romo. De las múltiples líneas de trabajo queda constancia en las actas de las asambleas y en los informes de los comités. De ellas destaco solamente algunas.

El IV Encuentro, realizado en marzo de este año en León fue, como los tres anteriores, un paso que superó logros previos y previsiones de los convocantes. Fue un importante refuerzo a la extensión de las actividades del Consejo hacia estudiantes y profesores de nuestras escuelas y a profesionales y miembros de instituciones aún no afiliadas. La organización de un encuentro de 1200 personas es una tarea enorme, y el éxito alcanzado se debió, institucionalmente, a la Universidad Iberoamericana Plantel León, y muy especialmente, en términos individuales, al coordinador de la sede Luis Fernando Brehm y a la coordinadora por CONEICC, Beatriz Solís. A pesar de sus problemas de salud, ninguno de los dos descuidó en ningún momento las responsabilidades que había asumido. Luis Núñez en el control financiero y Fátima Fernández en la orientación académica, aportaron también elementos clave para que el Encuentro cumpliera sus objetivos. Por supuesto, no sólo ellos pusieron una parte de sí en este evento, pero nombrar ahora a todos sería demasiado extenso y como siempre, cada uno de los participantes contribuyó en alguna medida al resultado.

En septiembre pasado llevamos a cabo el primero de una serie, que esperamos sea muy larga y fructífera, de cursos de actualización para profesores. Gracias al diseño de Pablo Casares y Javier Esteinou y la coordinación de Carlos Luna, 19 profesores de 13 escuelas trabajaron durante cinco días en el ITESO sobre la enseñanza de la investigación de la comunicación. Tanto para el Encuentro como para este curso contamos con el apoyo financiero de la Fundación Konrad Adenauer a través de FELAFACS: 4500 dólares que fueron de mucha ayuda, pero es importante señalar que trabajamos fundamentalmente con nuestros propios recursos y, sobre todo, de acuerdo a nuestra propia dinámica. En este sentido, CONEICC ha participado muy destacadamente a nivel latinoamericano en las tareas de FELAFACS, y esta participación es muy apreciada y reconocida, como lo muestran la presencia y el mensaje del presidente de la Federación, Joaquín Sánchez, en León.

Durante estos dos años logramos también iniciar una producción editorial que ya hacía falta. El nuevo intento de publicar un boletín ha dado resultados sólidos y con ello, además de la revitalización del Comité de Documentación y Difusión, el Consejo cuenta con un instrumento de difusión de sus tareas al interior de las propias instituciones que lo conforman. En cuanto a libros, iniciamos nuestros propios cuadernos con La producción de comunicación social de Manuel Martín Serrano y esperamos otra obra de calidad y utilidad para publicarla; en coedición con la UAM-Xochimilco editamos Tecnología y Comunicación, que recoge las ponencias, comentarios y conclusiones del III Encuentro; también con la colaboración de la UAM, en los Cuadernos del TICOM se editaron la mayor parte de las ponencias del I y II; y está en prensa, en coedición con la Universidad de Colima, una selección de las ponencias del IV Encuentro, bajo el título Crisis y Comunicación en México. Firmamos también un convenio con EDICOM para la publicación de textos y está en prensa una nueva edición, actualizada, del Catálogo del Centro de Documentación.

No pudieron cumplirse las posibilidades abiertas con el convenio firmado con RTC en 1984 por causas ajenas al CONEICC, pero gracias a los propios miembros del Consejo se han abierto otros caminos quizá más productivos. Convocamos al Premio Nacional de Trabajos Recepcionales Escritos en Comunicación y la respuesta fue excelente: 29 trabajos fueron inscritos, conformamos un jurado compuesto por cinco investigadores del más alto nivel y reconocimiento, y con la premiación en esta asamblea cerramos nuestra celebración del décimo aniversario de la mejor manera: con un acto público de fomento y reconocimiento al trabajo académico de los miembros del CONEICC.

No obstante que los intentos por lograr el reconocimiento oficial de organismos como el CONACYT no han dado todavía resultado, el Consejo ha ganado imagen pública y presencia académica. Participamos entre las instituciones que otorgaron el Premio Manuel Buendía a Julio Scherer, publicamos un mensaje en el primer aniversario del asesinato del distinguido columnista y presentamos, a nombre del CONEICC, algunos tra-

bajos y vías de colaboración en eventos, foros y reuniones diversos tanto en el país como en el extranjero. Además de mantener y estrechar los vínculos con asociaciones fraternas como la AMIC y la ANECO en México y con las internacionales como FELAFACS, ALAIC y ALATU, se han abierto relaciones con otras organizaciones sociales como las televisoras estatales.

En resumen, el CONEICC puede considerarse una organización sólida que ha demostrado, a su interior, que un espacio de diálogo y trabajo en común puede ser muy provechoso para instituciones públicas y privadas, grandes y pequeñas, antiguas y recientes, de la capital y del resto del país. Hemos demostrado que podemos trabajar juntos, en un ambiente cordial, pluralista y ordenado, y son pocas las asociaciones que con estas características han celebrado su décimo aniversario. Sin subsidios externos de ninguna especie, nuestras finanzas son saludables y las cuentas claras: hemos hecho todo lo que hemos podido con nuestros recursos, cuidándolos y canalizándolos a los proyectos aprobados por la Asamblea. Han disminuido los rezagos en el pago de las cuotas.

Esa consolidación del funcionamiento interno ha facilitado la proyección externa del Consejo: primero hacia los miembros no representantes de nuestras propias instituciones, después hacia niveles nacionales y latinoamericanos. En esa extensión de nuestras tareas y logros, el futuro próximo nos exige mayores esfuerzos, el fortalecimiento de los vínculos ya establecidos, y la apertura de otros espacios de participación y aportación en nuestro entorno social.

Sin duda los problemas de la enseñanza, la investigación y la práctica de la comunicación han crecido. Más y más instituciones y proyectos tendrán que ser integrados y atendidos por el CONEICC. Hay nuevos programas de licenciatura, de maestría y de investigación; hay nuevos retos y certezas; nuevas relaciones con prácticas sociales nacionales y regionales que tendremos que sostener, además de continuar atendiendo a las situaciones vigentes desde nuestro origen como organización civil de universitarios mexicanos. Afortunadamente el entusiasmo y la disposición al compromiso colectivo existen.

Finalmente, además de la gran colaboración y apoyo con que he contado como presidente del CONEICC, quiero agradecer muy sinceramente el privilegio de participar y de aprender, de compartir y de trabajar que el Consejo y sus miembros me han dado, pero sobre todo reconocer la posibilidad de disfrutar la amistad y confianza que desde marzo de 1979 me han prodigado. Por ello con gran satisfacción y gratitud, entrego la presidencia y reitero mi compromiso de seguir trabajando en este espacio que hemos conseguido constituir y del que orgullosamente nos sentimos miembros.

CC
AI
1064

CONSEJO NACIONAL PARA LA ENSEÑANZA Y LA INVESTIGACION
DE LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACION.
CONEICC.

COMITE COORDINADOR 1984-1986.
INFORME FINAL.

RAUL FUENTES NAVARRO.
Octubre 23, 1986.

Hace justamente dos años, el 24 de octubre de 1984, la Asamblea del CONEICC, reunida en Guadalajara, eligió al Comité Coordinador y a los coordinadores de comités que hoy informamos de nuestra gestión y entregamos los encargos a quienes sean elegidos para el nuevo periodo. Como quinto presidente del Consejo, es para mí enormemente satisfactorio dar cuenta a la Asamblea de lo que el CONEICC, a través de su Comité Coordinador, ha logrado en estos dos años.

Estamos concluyendo la conmemoración de nuestro décimo aniversario. Tenemos motivos para celebrar: ha sido una década de trabajo ininterrumpido y de continuo avance en el logro de nuestros objetivos; de compromiso más que probado de muchos de los fundadores, que nos siguen dando ejemplo con su amistosa y firme aportación; de renovación constante de personas y por ello también de continuas transfusiones de energía y entusiasmo; de extensión y profundización en el diálogo y el consenso, el acompañamiento y la acción, alrededor de los fines universitarios (académicos y sociales) del CONEICC. Ha sido una década de contribuciones, incipientes aún pero muy sólidas, a la formación de profesionales, la institucionalidad del Consejo y de sus miembros, el conocimiento y la práctica de la comunicación en nuestro país, cuyas transformaciones en este decenio son el marco que nos explica y nos impulsa, son nuestra referencia y meta de nuestros esfuerzos.

Pero la celebración de nuestros primeros diez años juntos es también oportunidad de recuento y análisis de todo lo que queda por delante. Como universitarios mexicanos y como miembros de una agrupación que ha logrado constituirse en espacio importante y reconocido de diálogo y enriquecimiento mutuo, de trabajo en común, de respaldo y superación académicos, y de operación democrática y eficaz, tenemos que reconocernos como sujetos de un proceso que tendrá que seguir fortaleciéndose y produciendo en la práctica, durante muchos años más, para el cumplimiento cada vez más pleno de nuestras funciones sociales.

En el bienio del que me corresponde informar, el CONEICC creció: recibimos al Instituto de Ciencias Sociales de Mérida, la Universidad de Sonora, la Universidad Autónoma de Coahuila, la Universidad Autónoma de Sinaloa, el Campus León del

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Universidad Autónoma ~~Metropolitana~~ ^{Metropolitana} ~~Azcapotzalco~~ como miembros institucionales, y al Profr. Alejandro Avilés como miembro a título personal. Con ellos, el CONEICC está formado ya por 34 instituciones y ocho individuos. La Asamblea se reunió en México, Culiacán y León, gracias a que la Universidad del Tepeyac, la Escuela de Comunicación Social de Sinaloa, la Universidad del Bajío y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM ^{nos ofrecieron} sus sedes. Están ya designadas, con un año de anticipación, las sedes de 1987: la Universidad del Noreste en Tampico y la Universidad Veracruzana en el puerto.

Uno de los propósitos iniciales del Comité Coordinador fue tener mayor vinculación con los otros comités para avanzar en la integración de un plan de trabajo más consistente. De hecho esta intención se concretó en la constitución de un auténtico equipo, que sesionó formalmente, incluyendo la reunión de hoy, nueve veces. En las juntas inter-asambleas de este Comité Coordinador ampliado, se pudieron conferir los diversos proyectos en proceso, discutir y obtener consenso en cuanto a las actividades y apoyar las acciones entre todos. La permanencia durante todo el periodo de ocho de las nueve personas electas, y la constante dedicación y atención a los acuerdos, permitió avanzar considerablemente en torno al trabajo grupal y evitar la concentración de la carga en una o dos personas.

Por ello el presente informe es también un reconocimiento y un agradecimiento personal a quienes compartieron, hicieron común, la responsabilidad y el compromiso con el CONEICC y sus tareas: Horacio Guajardo, Carlos Luna, Luis Núñez, Beatriz Solís, Pablo Casares, Javier Esteinou y Cristina Romo. De las múltiples líneas de trabajo queda constancia en las actas de las asambleas y en los informes de los comités. De ellas destaco solamente algunas.

El IV Encuentro, realizado en marzo de este año en León fue, como los tres anteriores, un paso que superó logros previos y previsiones de los convocantes. Fue un importante refuerzo a la extensión de las actividades del Consejo hacia estudiantes y profesores de nuestras escuelas y a profesionales y miembros de instituciones aún no afiliadas. La organización de un encuentro de 1200 personas es una tarea enorme, y el éxito alcanzado se debió, institucionalmente, a la Universidad Iberoamericana Plantel León, y muy especialmente, en términos individuales, al coordinador de la sede Luis Fernando Brehm y a la coordinadora por CONEICC, Beatriz Solís. A pesar de sus problemas de salud, ninguno de los dos descuidó en ningún momento las responsabilidades que había asumido. Luis Núñez en el control financiero y Fátima Fernández en la orientación académica, aportaron también elementos clave para que el Encuentro cumpliera sus objetivos. Por supuesto, no sólo ellos pusieron una parte de sí en este evento, pero nombrar ahora a todos sería demasiado extenso y como siempre, cada uno de los participantes contribuyó en alguna medida al resultado.

*algunos
algunos
interés
de la
nuestro
del
de
de*

En septiembre pasado llevamos a cabo el primero de una serie, que esperamos sea muy larga y fructífera, de cursos de actualización para profesores. Gracias al diseño de Pablo Casares y Javier Esteinou y la coordinación de Carlos Luna, 19 profesores de 13 escuelas trabajaron durante cinco días en el ITESO sobre la enseñanza de la investigación de la comunicación. Tanto para el Encuentro como para este curso contamos con el apoyo financiero de la ~~Fundación Konrad Adenauer~~ a través de FELAFACS: 4500 dólares que fueron de mucha ayuda, pero es importante señalar que trabajamos fundamentalmente con nuestros propios recursos y, sobre todo, de acuerdo a nuestra propia dinámica. En este sentido, CONEICC ha participado muy destacadamente a nivel latinoamericano en las tareas de FELAFACS, y esta participación es muy apreciada y reconocida, como lo muestran la presencia y el mensaje del presidente de la Federación, Joaquín Sánchez, en León.

Durante estos dos años logramos también iniciar una producción editorial que ya hacía falta. El nuevo intento de publicar un boletín ha dado resultados sólidos y con ello, además de la revitalización del Comité de Documentación y Difusión, el Consejo cuenta con un instrumento de difusión de sus tareas al interior de las propias instituciones que lo conforman. En cuanto a libros, iniciamos nuestros propios cuadernos con La producción de comunicación social de Manuel Martín Serrano y esperamos otra obra de calidad y utilidad para publicarla; en coedición con la UAM-Xochimilco editamos Tecnología y Comunicación, que recoge las ponencias, comentarios y conclusiones del III Encuentro; también con la colaboración de la UAM, en los Cuadernos del TICOM se editaron la mayor parte de las ponencias del I y II; y está en prensa, en coedición con la Universidad de Colima, una selección de las ponencias del IV Encuentro, bajo el título Crisis y Comunicación en México. Firmamos también un convenio con EDICOM para la publicación de textos y está en prensa una nueva edición, actualizada, del Catálogo del Centro de Documentación.

No pudieron cumplirse las posibilidades abiertas con el convenio firmado con RTC en 1984 por causas ajenas al CONEICC, pero gracias a los propios miembros del Consejo se han abierto otros caminos quizá más productivos. Convocamos al Premio Nacional de Trabajos Recepcionales Escritos en Comunicación y la respuesta fue excelente: 27 trabajos fueron inscritos, conformamos un jurado compuesto por cinco investigadores del más alto nivel y reconocimiento, y con la premiación en esta asamblea cerramos nuestra celebración del décimo aniversario de la mejor manera: con un acto público de fomento y reconocimiento al trabajo académico de los miembros del CONEICC.

No obstante que los intentos por lograr el reconocimiento oficial de organismos como el CONACYT no han dado todavía resultado, el Consejo ha ganado imagen pública y presencia académica. Participamos entre las instituciones que otorgaron el Premio Manuel Buendía a Julio Scherer, publicamos un mensaje en el primer aniversario del asesinato del distinguido columnista y presentamos, a nombre del CONEICC, algunos tra-

bajos y vías de colaboración en eventos, foros y reuniones diversos tanto en el país como en el extranjero. Además de mantener y estrechar los vínculos con asociaciones fraternas como la AMIC y la ANECO en México y con las internacionales como FELAFACS, ALAIC y ALATU, se han abierto relaciones con otras organizaciones sociales como las televisoras estatales.

En resumen, el CONEICC puede considerarse una organización sólida que ha demostrado, a su interior, que un espacio de diálogo y trabajo en común puede ser muy provechoso para instituciones públicas y privadas, grandes y pequeñas, antiguas y recientes, de la capital y del resto del país. Hemos demostrado que podemos trabajar juntos, en un ambiente cordial, pluralista y ordenado, y son pocas las asociaciones que con estas características han celebrado su décimo aniversario. Sin subsidios externos de ninguna especie, nuestras finanzas son saludables y las cuentas claras: hemos hecho todo lo que hemos podido con nuestros recursos, cuidándolos y canalizándolos a los proyectos aprobados por la Asamblea. Han disminuido los rezagos en el pago de las cuotas.

*INF. TESORO 20

Esa consolidación del funcionamiento interno ha facilitado la proyección externa del Consejo: primero hacia los miembros no representantes de nuestras propias instituciones, después hacia niveles nacionales y latinoamericanos. En esa extensión de nuestras tareas y logros, el futuro próximo nos exige mayores esfuerzos, el fortalecimiento de los vínculos ya establecidos, y la apertura de otros espacios de participación y aportación en nuestro entorno social.

Sin duda los problemas de la enseñanza, la investigación y la práctica de la comunicación han crecido. Más y más instituciones y proyectos tendrán que ser integrados y atendidos por el CONEICC. Hay nuevos programas de licenciatura, de maestría y de investigación; hay nuevos retos y certezas; nuevas relaciones con prácticas sociales nacionales y regionales que tendremos que sostener, además de continuar atendiendo a las situaciones vigentes desde nuestro origen como organización civil de universitarios mexicanos. Afortunadamente el entusiasmo y la disposición al compromiso colectivo existen.

Finalmente, además de la gran colaboración y apoyo con que he contado como presidente del CONEICC, quiero agradecer muy sinceramente el privilegio de participar y de aprender, de compartir y de trabajar que el Consejo y sus miembros me han dado, pero sobre todo reconocer la posibilidad de disfrutar la amistad y confianza que desde marzo de 1979 me han prodigado. Por ello con gran satisfacción y gratitud, entrego la presidencia y reitero mi compromiso de seguir trabajando en este espacio que hemos conseguido constituir y del que orgullosamente nos sentimos miembros.

CONSEJO NACIONAL PARA LA ENSEÑANZA Y LA INVESTIGACION
DE LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACION.
CONEICC.

COMITE COORDINADOR 1984-1986.
INFORME FINAL.

RAUL FUENTES NAVARRO.
Octubre 23, 1986.

Hace justamente dos años, el 24 de octubre de 1984, la Asamblea del CONEICC, reunida en Guadalajara, eligió al Comité Coordinador y a los coordinadores de comités que hoy informamos de nuestra gestión y entregamos los encargos a quienes sean elegidos para el nuevo periodo. Como quinto presidente del Consejo, es para mí enormemente satisfactorio dar cuenta a la Asamblea de lo que el CONEICC, a través de su Comité Coordinador, ha logrado en estos dos años.

Estamos concluyendo la conmemoración de nuestro décimo aniversario. Tenemos motivos para celebrar: ha sido una década de trabajo ininterrumpido y de continuo avance en el logro de nuestros objetivos; de compromiso más que probado de muchos de los fundadores, que nos siguen dando ejemplo con su amistosa y firme aportación; de renovación constante de personas y por ello también de continuas transfusiones de energía y entusiasmo; de extensión y profundización en el diálogo y el consenso, el acompañamiento y la acción, alrededor de los fines universitarios (académicos y sociales) del CONEICC. Ha sido una década de contribuciones, incipientes aún pero muy sólidas, a la formación de profesionales, la institucionalidad del Consejo y de sus miembros, el conocimiento y la práctica de la comunicación en nuestro país, cuyas transformaciones en este decenio son el marco que nos explica y nos impulsa, son nuestra referencia y meta de nuestros esfuerzos.

Pero la celebración de nuestros primeros diez años juntos es también oportunidad de recuento y análisis de todo lo que queda por delante. Como universitarios mexicanos y como miembros de una agrupación que ha logrado constituirse en espacio importante y reconocido de diálogo y enriquecimiento mutuo, de trabajo en común, de respaldo y superación académicos, y de operación democrática y eficaz, tenemos que reconocernos como sujetos de un proceso que tendrá que seguir fortaleciéndose y produciendo en la práctica, durante muchos años más, para el cumplimiento cada vez más pleno de nuestras funciones sociales.

En el bienio del que me corresponde informar, el CONEICC creció: recibimos al Instituto de Ciencias Sociales de Mérida, la Universidad de Sonora, la Universidad Autónoma de Coahuila, la Universidad Autónoma de Sinaloa, el Campus León del

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y (la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco) como miembros institucionales, y al Profr. Alejandro Avilés como miembro a título personal. Con ellos, el CONEICC está formado ya por 34 instituciones y ocho individuos. La Asamblea se reunió en México, Culiacán y León, gracias a que la Universidad del Tepeyac, la Escuela de Comunicación Social de Sinaloa, la Universidad del Bajío y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM nos ofrecieron sus sedes. Están ya designadas, con un año de anticipación, las sedes de 1987: la Universidad del Noreste en Tampico y la Universidad Veracruzana en el puerto.

Uno de los propósitos iniciales del Comité Coordinador fue tener mayor vinculación con los otros comités para avanzar en la integración de un plan de trabajo más consistente. De hecho esta intención se concretó en la constitución de un auténtico equipo, que sesionó formalmente, incluyendo la reunión de hoy, nueve veces. En las juntas inter-asambleas de este Comité Coordinador ampliado, se pudieron conferir los diversos proyectos en proceso, discutir y obtener consenso en cuanto a las actividades y apoyar las acciones entre todos. La permanencia durante todo el periodo de ocho de las nueve personas electas, y la constante dedicación y atención a los acuerdos, permitió avanzar considerablemente en torno al trabajo grupal y evitar la concentración de la carga en una o dos personas.

Por ello el presente informe es también un reconocimiento y un agradecimiento personal a quienes compartieron, hicieron común, la responsabilidad y el compromiso con el CONEICC y sus tareas: Horacio Guajardo, Carlos Luna, Luis Núñez, Beatriz Solís, Pablo Casares, Javier Esteinou y Cristina Romo. De las múltiples líneas de trabajo queda constancia en las actas de las asambleas y en los informes de los comités. De ellas destaco solamente algunas.

El IV Encuentro, realizado en marzo de este año en León fue, como los tres anteriores, un paso que superó logros previos y previsiones de los convocantes. Fue un importante refuerzo a la extensión de las actividades del Consejo hacia estudiantes y profesores de nuestras escuelas y a profesionales y miembros de instituciones aún no afiliadas. La organización de un encuentro de 1200 personas es una tarea enorme, y el éxito alcanzado se debió, institucionalmente, a la Universidad Iberoamericana Plantel León, y muy especialmente, en términos individuales, al coordinador de la sede Luis Fernando Brehm y a la coordinadora por CONEICC, Beatriz Solís. A pesar de sus problemas de salud, ninguno de los dos descuidó en ningún momento las responsabilidades que había asumido. Luis Núñez en el control financiero y Fátima Fernández en la orientación académica, aportaron también elementos clave para que el Encuentro cumpliera sus objetivos. Por supuesto, no sólo ellos pusieron una parte de sí en este evento, pero nombrar ahora a todos sería demasiado extenso y como siempre, cada uno de los participantes contribuyó en alguna medida al resultado.

En septiembre pasado llevamos a cabo el primero de una serie, que esperamos sea muy larga y fructífera, de cursos de actualización para profesores. Gracias al diseño de Pablo Casares y Javier Esteinou y la coordinación de Carlos Luna, 19 profesores de 13 escuelas trabajaron durante cinco días en el ITESO sobre la enseñanza de la investigación de la comunicación. Tanto para el Encuentro como para este curso contamos con el apoyo financiero de la ~~Fundación Konrad Adenauer~~ a través de FELAFACS: 4500 dólares que fueron de mucha ayuda, pero es importante señalar que trabajamos fundamentalmente con nuestros propios recursos y, sobre todo, de acuerdo a nuestra propia dinámica. En este sentido, CONEICC ha participado muy destacadamente a nivel latinoamericano en las tareas de FELAFACS, y esta participación es muy apreciada y reconocida, como lo muestran la presencia y el mensaje del presidente de la Federación, Joaquín Sánchez, en León.

Durante estos dos años logramos también iniciar una producción editorial que ya hacía falta. El nuevo intento de publicar un boletín ha dado resultados sólidos y con ello, además de la revitalización del Comité de Documentación y Difusión, el Consejo cuenta con un instrumento de difusión de sus tareas al interior de las propias instituciones que lo conforman. En cuanto a libros, iniciamos nuestros propios cuadernos con La producción de comunicación social de Manuel Martín Serrano y esperamos otra obra de calidad y utilidad para publicarla; en coedición con la UAM-Xochimilco editamos Tecnología y Comunicación, que recoge las ponencias, comentarios y conclusiones del III Encuentro; también con la colaboración de la UAM, en los Cuadernos del TICOM se editaron la mayor parte de las ponencias del I y II; y está en prensa, en coedición con la Universidad de Colima, una selección de las ponencias del IV Encuentro, bajo el título Crisis y Comunicación en México. Firmamos también un convenio con EDICOM para la publicación de textos y está en prensa una nueva edición, actualizada, del Catálogo del Centro de Documentación.

No pudieron cumplirse las posibilidades abiertas con el convenio firmado con RTC en 1984 por causas ajenas al CONEICC, pero gracias a los propios miembros del Consejo se han abierto otros caminos quizá más productivos. Convocamos al Premio Nacional de Trabajos Recepcionales Escritos en Comunicación y la respuesta fue excelente: 29 trabajos fueron inscritos, conformamos un jurado compuesto por cinco investigadores del más alto nivel y reconocimiento, y con la premiación en esta asamblea cerramos nuestra celebración del décimo aniversario de la mejor manera: con un acto público de fomento y reconocimiento al trabajo académico de los miembros del CONEICC.

No obstante que los intentos por lograr el reconocimiento oficial de organismos como el CONACYT no han dado todavía resultado, el Consejo ha ganado imagen pública y presencia académica. Participamos entre las instituciones que otorgaron el Premio Manuel Buendía a Julio Scherer, publicamos un mensaje en el primer aniversario del asesinato del distinguido columnista y presentamos, a nombre del CONEICC, algunos tra-

FELAFACS

bajos y vías de colaboración en eventos, foros y reuniones diversos tanto en el país como en el extranjero. Además de mantener y estrechar los vínculos con asociaciones fraternas como la AMIC y la ANECO en México y con las internacionales como FELAFACS, ALAIC y ALATU, se han abierto relaciones con otras organizaciones sociales como las televisoras estatales.

En resumen, el CONEICC puede considerarse una organización sólida que ha demostrado, a su interior, que un espacio de diálogo y trabajo en común puede ser muy provechoso para instituciones públicas y privadas, grandes y pequeñas, antiguas y recientes, de la capital y del resto del país. Hemos demostrado que podemos trabajar juntos, en un ambiente cordial, pluralista y ordenado, y son pocas las asociaciones que con estas características han celebrado su décimo aniversario. Sin subsidios externos de ninguna especie, nuestras finanzas son saludables y las cuentas claras; hemos hecho todo lo que hemos podido con nuestros recursos, cuidándolos y canalizándolos a los proyectos aprobados por la Asamblea. Han disminuido los rezagos en el pago de las cuotas.

Esa consolidación del funcionamiento interno ha facilitado la proyección externa del Consejo: primero hacia los miembros no representantes de nuestras propias instituciones, después hacia niveles nacionales y latinoamericanos. En esa extensión de nuestras tareas y logros, el futuro próximo nos exige mayores esfuerzos, el fortalecimiento de los vínculos ya establecidos, y la apertura de otros espacios de participación y aportación en nuestro entorno social.

Sin duda los problemas de la enseñanza, la investigación y la práctica de la comunicación han crecido. Más y más instituciones y proyectos tendrán que ser integrados y atendidos por el CONEICC. Hay nuevos programas de licenciatura, de maestría y de investigación; hay nuevos retos y certezas; nuevas relaciones con prácticas sociales nacionales y regionales que tendremos que sostener, además de continuar atendiendo a las situaciones vigentes desde nuestro origen como organización civil de universitarios mexicanos. Afortunadamente el entusiasmo y la disposición al compromiso colectivo existen.

Finalmente, además de la gran colaboración y apoyo con que he contado como presidente del CONEICC, quiero agradecer muy sinceramente el privilegio de participar y de aprender, de compartir y de trabajar que el Consejo y sus miembros me han dado, pero sobre todo reconocer la posibilidad de disfrutar la amistad y confianza que desde marzo de 1979 me han prodigado. Por ello con gran satisfacción y gratitud, entrego la presidencia y reitero mi compromiso de seguir trabajando en este espacio que hemos conseguido constituir y del que orgullosamente nos sentimos miembros.